



Ra Ximhai

ISSN: 1665-0441

raximhai@uaim.edu.mx

Universidad Autónoma Indígena de
México
México

Apodaca-Orozco, Ginne Ussi Guadalupe; Ortega-Pipper, Lourdes Patricia; Verdugo-
Blanco, Luz Ester; Reyes-Barribas, Laura Elena

MODELOS EDUCATIVOS: UN RETO PARA LA EDUCACIÓN EN SALUD

Ra Ximhai, vol. 13, núm. 2, julio-diciembre, 2017, pp. 77-86

Universidad Autónoma Indígena de México
El Fuerte, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46154510006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



MODELOS EDUCATIVOS: UN RETO PARA LA EDUCACIÓN EN SALUD

EDUCATIONAL MODELS: A CHALLENGE FOR HEALTH EDUCATION

GINNE USSI GUADALUPE **Apodaca-Orozco¹**; LOURDES PATRICIA **Ortega-Pipper¹**; LUZ ESTER **Verdugo-Blanco¹** y LAURA ELENA **Reyes-Barribas¹**

¹Profesora de la Escuela Superior de Enfermería Mochis, Universidad Autónoma de Sinaloa, Calle Poseidón s/n, Los Mochis, Ahome, Sinaloa, México.

RESUMEN

La sociedad actual experimenta cambios importantes en todos sus ámbitos; la globalización y liberación de la economía, la competitividad pero también la colaboración internacional en materia de capitales, bienes y servicios, ha conducido a la necesidad de modificar el modelo tradicionalista hacia un modelo moderno, donde el docente tiene que realizar una síntesis de distintas teorías y nuevos enfoques pedagógicos que orienten a la construcción de programas de estudio de calidad lo que permita mejorar el proceso enseñanza- aprendizaje. Referente al modelo educativo para la formación de recursos humanos en salud debe considerarse las competencias científicas, tecnológicas y humanistas, inculcando un fuerte compromiso social, cuyo paradigma sea la formación de profesionales preparados para la demanda social de manera íntegra, competente, con preparación científica para aceptar los retos de la sociedad moderna y con un amplio desarrollo humanístico para vivir en la sociedad de esta época y servirla con sencillez y modestia, con los valores como pilar fundamental de su formación.

Palabras clave: Docente, modelo educativo, ética profesional, humanismo, salud.

SUMMARY

The actual society is undergoing major changes in all its fields; the globalization and liberation of the economy, competitiveness but also international collaboration in capital, goods and services, has led to the need to modify the traditionalist model towards a modern model, where the teacher has to make a synthesis of different theories and new pedagogical approaches that guide the construction of quality study programs that allow to improve the teaching-learning process. Regarding the educational model for the development of human resources in health, it should consider the scientific, technological and humanistic competences, instilling a strong social commitment, whose paradigm is the formation of professionals prepared for the social demand in an integral, competent way, with scientific preparation to accept the challenges of modern society and with a humanistic broad development to live in the society of this time and to serve it with simplicity and modesty, with values as a fundamental pillar of its development.

Key words: Teacher, educational model, professional ethics, humanism, health.

INTRODUCCIÓN

Evolución histórica de modelos educativos

Cada inicio de siglo se ha caracterizado por una urgente necesidad de darle sentido a valores y actitudes, bajo los cuales se orienten las condiciones para el desarrollo de ideas, proyectos y estrategias, que permitan la preservación y reproducción de la vida material y social, facilitando en el ser humano la contemplación e incorporación de su realidad desde una perspectiva integral, basada en evidencias y acontecimientos significativos e incluyentes, que le dimensionen históricamente. Durante el transcurso del tiempo las necesidades humanas han sufrido transformaciones, debido a esto se han modificado los

diferentes procesos humanos, tal como la educación en general, el aprendizaje en forma particular; considerando la educación un proceso dinámico.

Dentro del proceso histórico de la educación, Olivera (2009) menciona siete procesos importantes: “1. El proyecto de educación nacionalista, 2. El proyecto de educación rural, 3. El proyecto de educación socialista, 4. El proyecto de educación técnica, 5. El proyecto de unidad nacional, 6. El Plan de Once Años y 7. Los proyectos de reforma, descentralización y modernización de la educación básica”. Muchos han sido los personajes que han encabezado los cambios importantes dentro del ámbito educativo como fue José Vasconcelos quien creó y promovió el Proyecto de Educación Nacionalista (1921-1924), en donde fungió como primer secretario de educación pública. Posterior a este proyecto surge Proyectos de Educación Rural e Indígena (1924-1942), movimiento que surge durante la Revolución Mexicana, para dar respuesta a necesidades económicas, sociales y para brindar educación a los campesinos, dicho movimiento estaba integrado por José Vasconcelos, junto a un grupo de profesores que se dedicaron a esta área.

En relación a ello la labor de Vasconcelos para llevar educación a las poblaciones indígenas y rurales más apartadas del país, fue valorada posteriormente por el Secretario de Educación Pública José Manuel Puig Casauranc y del Subsecretario Moisés Sáenz. También las Escuelas Rurales Campesinas se organizaron como internados mixtos y alcanzaron su máximo desarrollo con el presidente Lázaro Cárdenas. No obstante, estas buenas apreciaciones, el modelo fracasó al descontextuarse de los principios de la educación socialista, orientada fundamentalmente a beneficiar a la población rural y predominar la educación urbana y fomentar un modelo excesivamente centralista en su estrategia de instrumentación (Olivera, 2009, p.1).

Posteriormente dio inicio el Proyecto de Educación Socialista (1934-1942), bajo la dirección de Don Daniel Cosío Villegas, cuyo principal pronunciamiento se orientó a la abolición del poder público opresivo y por la destrucción de la explotación del hombre por el hombre. Este proyecto tuvo sus antecedentes más remotos en la educación positivista y la difusión de las ideas del marxismo-leninismo en el mundo, a partir del triunfo de la Revolución de Octubre en la Unión Soviética, así como en la necesidad de llevar la reforma agraria y el establecimiento de los derechos laborales y de otras reformas sociales al gran sector de la población marginada de estos beneficios. Años más tarde la educación técnica fungió como otro de los proyectos y tiene sus inicios en la época prehispánica, adquiriendo una importancia particular a partir de las escuelas de artes y oficios y de la enseñanza de las artesanías, promovidas por los misioneros del siglo XVI dentro de la organización social y económica de los centros denominados "hospitales", creados por Vasco de Quiroga en Michoacán y en el Estado de México. En el siglo XVIII el Real Seminario de Minería representó la educación técnica de la época colonial, donde se asimilaron experiencias científicas y tecnológicas de la industria minera y se promovió su desarrollo.

Por otra parte, se buscó la descentralización de la educación básica. Y respecto a la Educación Media superior se puede señalar que ha tenido logros destacados, aunque sigue enfrentando desafíos importantes. Durante la mayor parte del siglo XX, esta modalidad tuvo una escasa cobertura que comenzó a acelerarse hasta finales de los años sesenta y, sobre todo, desde inicios de los noventa. Hoy, tres de cada cuatro jóvenes en la edad correspondiente cursan la educación media superior y la Constitución dispone que para el ciclo escolar 2021-2022 la cobertura deba ser total. A diferencia de la Educación Básica, la Educación Media Superior se desarrolló en múltiples subsistemas agrupados en dos grandes categorías: el Bachillerato General y el Bachillerato Tecnológico. La multiplicidad de subsistemas tiene la ventaja de facilitar una formación más pertinente, de acuerdo a los requerimientos locales (González & Flores, 2016).

En cuanto al modelo educativo 2016 exige maestros mejor preparados para implementar mejores estrategias educativas en las aulas. González y Flores (2016) mencionan que “el objetivo es que, dentro del marco nacional que seguirá definiendo la SEP, los docentes construyan interacciones educativas significativas con creatividad e innovación, con el fin de estimular a sus alumnos a alcanzar los resultados esperados”. Al mismo tiempo el modelo actual pretende hacer competente al estudiante y prepararlo para enfrentar las demandas actuales, así como propiciar en los docentes la educación continua, logrando fortalecer el vínculo docente- estudiante y que este tenga conocimientos significativos que vayan acorde a los diferentes contextos en que se desarrollará profesionalmente. Después de conocer un poco sobre el proceso histórico que ha presentado la educación, podemos deducir que estos cambios fueron de gran importancia para el desarrollo de la misma, sin embargo, se ven implícitos factores que influyeron de forma negativa como el factor económico y político, obteniendo un impacto inesperado.

El análisis histórico y comparativo de las reformas educativas ha ayudado a identificar la relación de estas con el contexto social, quedando claro que toda decisión educativa manifestada dentro de las Políticas Educativas ha sido tomada a partir de los intereses o necesidades gubernamentales, las cuales se mantienen por medio de una postura ideológica predominante en diferentes niveles (Palacio, 1998). A su vez, la carencia de sustento causó que la educación se viera afectada. Por todo lo anterior surge la necesidad de reestructurar el modelo educativo, ya que en el siglo XX hasta nuestros días se tuvo como metas importantes disminuir índices de analfabetismo y fortalecer la educación rural. La calidad de la educación depende del trabajo que desarrollen los docentes, para ello es importante trabajar en la actualización de los programas, con la finalidad de mejorar sus contenidos y que estos sean pertinentes ante al contexto real que la sociedad demanda.

A pesar de que diversos indicadores manifiestan de un descenso en la calidad de la enseñanza, en buena medida producido por las actitudes de inhibición y desconcierto que se extienden entre nuestros profesores y tal como se ha visto en los países de nuestro contexto, el continuo avance de las ciencias y la necesidad de incorporar nuevos contenidos de enseñanza, junto con la necesidad de adaptarse a los nuevos problemas de una sociedad marcada por la aceleración del cambio social, imponen una dinámica de renovación permanente, en la que los profesores tendrán que aceptar profundos cambios en la concepción y el desarrollo de su profesión. Por otro lado, la educación constituye para la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 1985) su principal actividad y las prioridades de la organización en este sentido son lograr la educación superior para todos adaptada a las necesidades del mundo actual, así como el pleno desarrollo de la educación superior. El Documento para el Cambio y el Desarrollo de la Educación Superior, publicado en 1995, reconoce que pese al desarrollo sin precedentes y la creciente conciencia de su papel vital para el desarrollo económico y social, la educación superior se encuentra en un estado de crisis en casi todos los países del mundo. Ello es así dado que, si bien la matrícula ha crecido significativamente, la capacidad de financiamiento público continúa disminuyendo.

La propuesta de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES, 2004) en el actual contexto de la política pública en la educación, es para coadyuvar al desarrollo y consolidación del actual sistema de educación superior, parte del convencimiento de que éste necesita transformarse radicalmente para poder responder con oportunidad, equidad, eficiencia y calidad, al conjunto de demandas que le plantean tanto la sociedad mexicana como las transformaciones de los entornos nacional e internacional. Ubicándose desde luego en el contexto de una sociedad del conocimiento en pleno proceso de desarrollo, en la cual las exigencias educativas serán cada vez mayores no sólo en términos de los niveles de educación formal de la población sino de su educación durante toda la vida.

La Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS) hace suyo el planteamiento de la ANUIES, en donde indica *“la formación integral en el diseño de modelos educativos centrados en el aprendizaje y atendiendo las necesidades (emoción, intelecto afecto, razón, valores, actitudes y aptitudes)”*, la UAS ha ido reestructurando sus programas académicos con la finalidad de ofertar programas de calidad, cercano a los contextos reales propiciando que los estudiantes sean pensadores críticos capaces de resolver problemas sociales, culturales y laborales. Para lograr lo antes mencionado, es necesario enseñar con visión a una realidad enfocada a la compleja sociedad en la que nos desenvolvemos día a día, es importante brindar una educación que conduzca a enfrentar los desafíos actuales, que ayuden al estudiante a sobrellevar las tensiones y para lograrlo se requiere de una formación ética con aplicación de normas educativas, para una sociedad pluralista actual y hablar de ello no referimos a una sociedad con base a la diversidad cultural, étnica, ideológica y religiosa (Thompson, 2010).

El docente con vocación es capaz de generar conocimientos especializados en el estudiante; asentado bases a través de saberes; conduciendo hacia un desarrollo de competencias técnicas, esto nos dirige a la posibilidad de formar profesionistas y profesionales para enfrentarse a situaciones complejas en el desarrollo de su carrera y/o su profesión. Es importante que el estudiante con ayuda del docente descubra su potencial; a través de ello el educando pondrá en práctica su conocimiento, su experiencia, actitudes y valores; si se logra que el estudiante construya su conocimiento y amalgame estos elementos durante su formación; es ahí en donde estaremos formando profesionales que el día de mañana podrán atender las exigencias laborales de nuestro México. *“El futuro de la educación en México, plantea la necesidad de una reestructuración del sistema educativo a la luz de un reto que significa calidad de la educación, visto en la eficiencia y la equidad”* (Pescador, 2015). México ha promovido cada vez más un sistema educativo abierto y flexible, formando redes a nivel nacional e internacional, dirigido al desarrollo de competencias hacia un mundo que continuamente cambia; el principal objetivo debe ser formar profesionales de calidad, con prestigio y reconocimiento social; es por ello la importancia de apostar a las nuevas alfabetizaciones tecnológicas e idiomas, haciendo énfasis en la inclusión y la igualdad de oportunidades.

Modelos educativos

Es necesario recalcar que el docente debe conocer el modelo educativo, entre más conocimiento tenga de este, le permitirá crear una planeación didáctica y uso de herramientas y técnicas acorde a cumplir objetivos que tendrán un impacto favorable en la educación de los estudiantes. Teniendo en cuenta que un modelo educativo es una recopilación o síntesis de diversas teorías que logran reunir bases dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, buscando que estos den respuesta a las necesidades de la sociedad, estos han ido evolucionando, actualmente con la implementación del nuevo modelo educativo se pretende formar profesionales competentes, con sentido humano y capacidad para crear conocimiento, cada modelo educativo tiene validez, vigencia y utilidad conforme a la época histórica en que nos encontramos. A lo largo del tiempo y haciendo una revisión podemos destacar, múltiples modelos educativos que en su momento se realizaron porque iban en sentido a las necesidades de educación de la población, sin embargo, no se considera que exista una guía específica en donde se encuentre monopolizado dicho concepto, es por ello que se puede considerar como un concepto en construcción.

A pesar de que el modelo tradicionalista que imperaba en los diferentes niveles de educación actualmente no tiene gran impacto y no es favorecedor para los estudiantes debido a que es un modelo limitado, pues no incluye el avance científico ni de la tecnología, también se considera un modelo rígido, lineal, autoritario, poco flexible, mecanizado hasta cierto punto, debido a que no se propiciaba el pensamiento crítico en el estudiante, se pedía que memorizara en lugar de analizar, no se les permitía crear un vínculo entre la parte teórica y práctica. En contraste a lo anterior el modelo actual es bajo otra perspectiva y

acorde al avance que existe tanto científica como tecnológicamente, pretende formar profesionales que desarrollen habilidad, destrezas que se mantenga la concepción humanista, que sean críticos y reflexivos.

Actualmente nos desarrollamos en un entorno global en el que podemos decir que la educación es considerada como un importante activo e inversión, las universidades deben estar comprometidas con la sociedad, y a la vez contemplar sus necesidades haciendo alianza con ellos. Cabe señalar que el estudio de los problemas actuales de nuestro sistema educativo debe situarse, necesariamente, en el contexto de los profundos cambios sociales y educativos que se han vivido en las dos últimas décadas por tres razones bien precisas. Es necesario eliminar el desconcierto, si las circunstancias han cambiado, obligándonos a replantear el papel y los objetivos mismos de los sistemas de enseñanza, un análisis preciso de los principales indicadores de ese cambio nos permitirá clarificar la situación en la que nos encontramos y las dificultades a las que hemos de hacer frente, diseñando unas respuestas más adecuadas ante los nuevos interrogantes.

El estudio de la influencia del cambio social sobre la función docente puede servir como una llamada de atención a la sociedad, padres, medios de comunicación, y administraciones educativas, para que comprendan las nuevas dificultades a las que se enfrentan los profesores. También se puede señalar que un elemento importante en el sistema de enseñanza es la falta de apoyo, las críticas y el divisionismo de la sociedad respecto a la tarea educativa, intentando hacer del profesor el único responsable de los problemas de la enseñanza, que, en muchas ocasiones, son problemas sociales que requieren soluciones. Sólo a partir de una visión global de los nuevos problemas generados por la influencia de estos cambios, es posible diseñar unas pautas de intervención capaces de mejorar la calidad de los modelos educativos.

Uno de los criterios que se deben tomar en cuenta son los consensos y declaraciones mundiales en donde se promueve una formación apoyada de los 4 pilares de Delors, Aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser; esto ha implicado cambiar nuestra forma de trabajar, ha generado la ruptura de paradigmas, reflexionado que en nuestra forma de enseñar y educar; el pasado no responden a las necesidades actuales que tenemos en la educación y mucho menos a las que están por venir; no quiere decir que sea malo un modelo tradicionalista y/o modelo clásico, porque son las bases que nos han ido ayudando a transformar la educación con miradas hacia un modelo moderno; sin embargo esto solo será posible si tomamos conciencia, discutimos y redefinimos los ejes básicos que subyacen al actual modelo de educación (Aguerrondo, 1993).

Educación humanista

Durante el desarrollo de este capítulo se ha abordado el avance en educación, factores que influyen en el impacto de la misma, y el cambio en los modelos educativos haciendo referencia al tipo de formación en donde someramente se señala el mantener la concepción humanista, pero es necesario reflexionar en que nos enfrentamos los docentes para mantener la concepción dentro de la formación educativa. Por lo anterior, es necesaria una formación integral en donde se contemplen todas las cualidades personales, en dicho proceso intervienen factores educadores como la familia, docentes y las instituciones, pero el elemento central es el estudiante.

Hernández (1998) menciona que la educación tradicional es partidaria de la enseñanza directa y rígida, predeterminada por un currículo inflexible y centrado en el profesor. En contraste, nos refiere García que la educación humanista se define como de tipo indirecto, pues en ella el docente permite que los alumnos aprendan mientras impulsa y promueve todas las exploraciones, experiencias y proyectos que éstos preferentemente inicien o decidan emprender a fin de conseguir aprendizajes vivenciales con sentido. De

acuerdo con el paradigma humanista, los alumnos son entes individuales, únicos, diferentes de los demás; personas con iniciativa, con necesidades personales de crecer, con potencialidad para desarrollar actividades y para solucionar problemas creativamente.

Teniendo en cuenta que en el nivel universitario los docentes nos enfrentamos a muchos factores que nos limitan a brindar una educación bajo un enfoque humanista, que busca desarrollar en los educandos capacidad para tomar decisiones éticas, responsabilidad, pensamiento crítico ante las diferentes situaciones que se presentan en cada contexto y resulta un desafío para el docente debido a que los estudiantes ya tienen su carácter y creencias bien fundamentadas.

Contrastando lo que menciona Patiño (2012), indica que si se considera detenidamente la misión de la educación humanista en este ámbito, no es difícil imaginar que los docentes que quieran lograrlo tienen ante sí un reto gigantesco, al menos desde cinco aspectos fundamentales: 1) luchar contra los valores dominantes que privilegian los saberes especializados sobre la visión interdisciplinaria y de conjunto en el ámbito de la formación profesional, y el individualismo egoísta y competitivo en el ámbito laboral y social, 2) vencer las resistencias y prejuicios con los que los alumnos asisten a este tipo de cursos, 3) propiciar el desarrollo de una perspectiva crítica y reflexiva, 4) lograr que los estudiantes perciban que han aprendido algo valioso para su vida personal, 5) promover procesos de sensibilización y compromiso hacia las problemáticas sociales de México y el mundo.

Universidad Iberoamericana (UIA, 2003, p. 2), nos menciona la misión de una educación humanista: es proporcionar todos los recursos necesarios para que los alumnos que están cursando los distintos programas de licenciaturas, encuentren espacios de reflexión y autocrítica informada e inteligente, desde los cuales puedan confrontar sus propias concepciones acerca de sí mismos, de los demás y del entorno que les rodea y al que se incorporarán en su futura vida personal y profesional. A pesar que resulta un gran reto como ya lo mencionamos, debemos darle importancia para lograr una educación integral y por ende lograremos tener profesionistas que desarrollen más habilidades, destrezas y estén concientizados sobre las problemáticas y puedan actuar de una manera más asertiva y trascendental profesionalmente.

Es impredecible hablar de educación y dilucidar el concepto de valor al educando; no estamos hablando de una tarea sencilla, es una tarea difícil puesto que el mundo axiológico aún discute su naturaleza; sin embargo, de acuerdo con Cortina (1993) menciona que los valores más que moda, están presentes en la actualidad. Y de acuerdo con lo que menciona, los valores son inaplazables y el ser humano debe vivir con ello, son parte de nuestra vida cotidiana, son referencias a seguir es la orientación de cada persona y el sentido de vivir.

En este mundo globalizado existen múltiples problemas y uno de ellos se encuentra en el sector educativo, los docentes tenemos que fortalecer la parte formativa y el gran reto es educar con valores. En la actualidad, la UNESCO mantiene su compromiso con una visión holística y humanista de la educación de calidad en el mundo entero, trata de hacer realidad el derecho de cada persona a recibir enseñanza y sostiene el principio de que la educación desempeña una función esencial en el desarrollo humano, social y económico.

Por otro lado, es importante abordar a lo que hoy en día se le denomina el faro que ilumina la educación: la ética profesional, el docente a través de la enseñanza transmite valores como: responsabilidad, disciplina, amor, respeto, generosidad; de esta manera el docente ha tomado un papel importante en la vida del educando. La profesión del docente no solo se centra en terminar programas de estudio en lapsos de tiempo determinados, trimestrales, semestrales e incluso anuales; si no adaptar la enseñanza de

acuerdo al tipo de estudiantes, empoderarlos de lo que se quiere transmitir y de esta manera generar conocimientos significativos.

Asimismo, lograr la interacción entre docente-estudiante, estudiante-docente, es la labor más importante que se quiere alcanzar, va implícito el quehacer profesional y de acuerdo con la UNESCO en donde menciona, la indicación para el maestro siempre debe ir acompañada de la calidad. Por todo lo anterior es que resulta una paradoja hablar de humanismo y salud, ya que para la formación de profesionales en áreas de la salud, deberían contemplarse como elementos fundamentales para su formación y no verse como algo aislado, actualmente hemos caído en un proceso de deshumanización pues se ha desvinculado gradualmente la vida personal, creando vínculos neuróticos, poco confiables, que alteran los procesos de socialización y participación, es así que la salud es considerada de importancia para el desarrollo social y económico de una nación, en la época contemporánea no tenía gran impacto debido a que la salud no se considera recuperable, hablando económicamente.

Tenemos una deficiente visión dentro de este ámbito, tan importante, pues nos limitamos a concebir el cuidado como el proceso de salud- enfermedad. De lo anterior podemos deducir de aquí la importancia de lograr una formación integral en los estudiantes, trascender de forma que no tengan límites, que su perspectiva vaya más allá. En consecuencia, a lo anterior, surge la necesidad de este tipo de formación debido a que se están creando profesionales de la salud, por lo que es necesario propiciar en ellos una percepción del cuidado que no solamente consiste en ver a la persona como un todo, de manera holística y no solo limitarnos a cubrir necesidades básicas o atender una condición específica que pone en estado de vulnerabilidad a la persona.

Resulta de importancia revisar los conceptos básicos para comprender lo que es realmente el cuidado, pues es una pieza fundamental de la enfermería, Watson (2007) menciona: “Relación transpersonal de cuidado: para comprender dicho proceso debemos tener en claro dos conceptos básicos, estos son:

-Transpersonal: ir más allá del propio ego, lo que permite alcanzar conexiones espirituales más profundas en la promoción de la comodidad y la curación del paciente. -Cuidado transpersonal: intenta conectarse y abrazar el espíritu o el alma de los demás a través de los procesos de cuidados y de tratamientos y estar en relación auténtica, en el momento. La relación entre estos dos conceptos se da por la caracterización de una clase especial de cuidado humano que depende de: el compromiso moral de la enfermera de proteger y realzar la dignidad humana, así como el más profundo y/o más alto yo, más allá de la situación de salud. -Momento de cuidado: es una ocasión en la que la enfermera y otra persona se conectan para el cuidado humano con un punto de contacto en un tiempo y espacio determinado. Tiene la habilidad de expandir la capacidad humana”. De esta manera se puede lograr que los profesionales trasciendan a través del cuidado.

Por lo anterior mencionado podemos retomar lo que menciona Lipovetsky (2003), “La impartición de programas académicos en el campo de la salud está íntimamente ligada a una concepción ideológica, basada en el viejo modelo médico-paciente, caracterizado por una relación vertical de desventaja, con una postura que impide la participación activa de una de las partes (en este caso el paciente), promoviendo con ello la dependencia y la baja incursión en el campo del auto cuidado, por todo esto que hemos venido analizando ha sido la importancia de la evolución a través del tiempo del proceso educativo, mediante los modelos que se imparten a los educandos.

Alonso (2004), nos refiere que: “Al hablar de la participación pasiva, no necesariamente nos referimos al paciente: también puede ser el propio profesional de la salud quien se niega a sí mismo la oportunidad de

depositar en su experiencia un intercambio y una introspección de vivencias, que ayudarían de manera sistemática y gradual a la integración de “saberes”, más allá del campo clínico, que en su postura onnipotente concibe al otro como un organismo enfermo, descontextualizado, sin una visión histórica, que niega su parte activa y participe de su propia dirección en el mundo”. En contraste a esto si se retoma la educación en salud y se mejoran los procesos se evita lo que el autor menciona y se logra formar profesionales de salud más asertivos para atender los contextos y problemáticas que se le presenten.

Avances de educación en salud

Desde hace 100 años, diversos estudios sobre la educación de los profesionales de la salud, dieron lugar a reformas innovadoras, mediante la integración de la ciencia moderna a los currículos de las escuelas universitarias, las cuales reforzaron el conocimiento de los profesionales de la salud contribuyendo a duplicar la esperanza de vida durante el siglo XX. Sin embargo, la educación profesional en materia de salud no se ha desarrollado completamente, la aparición de nuevos retos incluyendo nuevos riesgos infecciosos, ambientales y conductuales que, en un momento de rápidas transiciones demográficas y epidemiológicas, amenazan la seguridad en salud de la población, por lo que resulta necesario y oportuno el diseño de nuevos planes educativos en materia de salud, en vista de las oportunidades de aprendizaje mutuo y de las soluciones conjuntas de estas problemáticas (Frenk *et al.*, 2015).

En la actualidad, con el perfeccionamiento de la educación superior en las áreas de la salud abarca nuevas reformas curriculares que resultan necesarias e indispensables, por los nuevos paradigmas que enfrentan la pedagogía contemporánea y otras ciencias vinculadas a la enseñanza. Es por ello que se están realizando cambios sustanciales en los programas y planes de estudios, dando particular atención a los problemas dominantes de salud, al aprendizaje significativo, la flexibilidad curricular, la incorporación de nuevas tecnologías y los nuevos valores éticos que se desean fortalecer en los profesionales (Vergara, Travieso & Crespo, 2014).

Los retos de la educación en el siglo XXI plantean la necesidad de un nuevo proceso educativo, fundamentado en los principios de excelencia, calidad y pertinencia, tomando en consideración el proceso educativo docente y el proceso de enseñanza, con todos sus componentes asociados considerándose como un sistema estrechamente vinculado con la actividad práctica del hombre, que condiciona sus posibilidades de conocer, comprender y transformar la realidad que lo circunda. Dicho proceso se perfecciona constantemente como una consecuencia obligada del quehacer cognoscitivo de la persona, con respecto al cual debe organizarse y dirigirse. En esencia, consiste en la actividad dirigida al proceso de obtención de los conocimientos y a su aplicación creadora en la práctica social (Urbina, 2015).

El modelo educativo para la formación de recursos humanos en salud que se desarrolla en otros países se basa en mayor medida en formar las competencias científica, tecnológica y humanista de sus estudiantes, inculcándoles un fuerte compromiso social, cuyo paradigma está en brindar a la sociedad un profesional formado de manera íntegra, profesionalmente competente, con preparación científica para aceptar los retos de la sociedad moderna y con un amplio desarrollo humanístico para vivir en la sociedad de esta época y servirla con sencillez y modestia, con los valores como pilar fundamental de su formación (Vidal & Fuentes, 2009).

Por tanto, es importante reconocer la relación existente entre Salud y Educación como dos vocaciones al servicio del desarrollo humano. La cual, permite observar un avance significativo hacia la atribución de una responsabilidad compartida para el logro de las metas de aprendizaje y autocuidado de las personas

y una clara tendencia hacia el reconocimiento del necesario protagonismo de sus principales beneficiarios (Lillo, 2014).

CONSIDERACIONES FINALES

Es necesario recalcar que el proceso educativo en el área de la salud, es también de carácter social, dado a la revisión nos dimos cuenta de la evolución que se ha dado a través del tiempo, considerando importante la formación de recursos humano como resultado a la atención de las necesidades de la sociedad.

Con respecto al primer punto, el proceso educativo debe desarrollarse bajo el sustento de modelos, siendo estos la clave fundamental para que el docente desde una dimensión interpersonal e institucional, haga un esfuerzo día con día en el desarrollo de programas, así como también la creación de planeaciones anuales que ayuden a la elaboración de plan de clase con sus respectivas estrategias de enseñanza-aprendizaje; esto permitirá brindar al educando una cátedra más clara con bases teóricas y científicas.

Asimismo, el proceso educativo en la actualidad debe dar respuesta a las exigencias, es decir a la tendencia global; dicho brevemente necesitamos docentes que colaboren con la formación de profesionistas en el área de la salud, que sean profesionales en su área laboral, es importante la creación de perfiles que sean útiles desde una perspectiva social prevaleciente, es conveniente subrayar la importancia de la creación cada vez de modelos de reforzamientos que atiendan a las demandas en contextos inmediata educativos y sociales.

Así, el sistema de educación superior deberá realizar un esfuerzo extraordinario para proporcionar una formación de calidad que deberá combinar en todas las carreras con elementos de índole humanista, científica y técnica. Ello requerirá hacer uso extraordinariamente eficiente de los recursos sociales dedicados a este nivel educativo, para atender una demanda de educación superior que mínimamente habrá de duplicarse en los próximos veinte años. Será necesario construir un sistema de educación superior de carácter abierto y flexible en el que todas las instituciones y sectores participantes puedan aportar, a la vez que recibir elementos valiosos para un funcionamiento más homogéneo del conjunto. Así, las características más notables de este sistema serán la cooperación intensa entre las instituciones, la movilidad de académicos y la educación centrada en el proceso de aprendizaje.

LITERATURA CITADA

- Alonso, C.J. (2004). Evolucionismo y Otros Mitos. *La Crisis del Paradigma Darwinista*. EUNSA, Pamplona.
- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES, 1999). Contexto de la Educación Superior. (29). Recuperado el 20 de septiembre de 2013, de Contexto de la Educación Superior: <http://dieumsnh.qfb.umich.mx/TRANSS/Contexto.htm#1>
- Frenk, J., Chen, L., Bhutta, Z., Cohen, J., Crisp, N., Evans, T., ... Zurayk, H. (2015). Profesionales de la salud para el nuevo siglo: transformando la educación para fortalecer los sistemas de salud en un mundo interdependiente. *Educación Médica*. 16(1): 9-16
- González, M.A., & Flores, G. (2016) El Modelo Educativo 2016: El Planteamiento Pedagógico de la Reforma Educativa. *Perfiles Educativos*. 38 (154).
- Lillo, V. (2014). Salud Y Educación: Dos Vocaciones Al Servicio De Los Derechos Humanos. *REV. MED. CLIN. CONDES*. 25(2): 357-362

- Olivera, M. (2009). Evolución Histórica de la Educación a través de los proyectos Nacionales: 1921-1999. *Sría. de Educación, Cultura y Bienestar Social del Estado de México*.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 1998). Debate temático. La formación del personal de la Educación Superior: Una misión permanente. Conferencia Mundial sobre Educación Superior: *La Educación superior en el siglo XXI*.
- Palacio, G.V. (1998). La Política Educativa y la Reforma Integral de Educación Básica. Colombia, ECOE.
- Patiño, H.A.M. (2003) Educación Humanista en la Universidad24 Lipovetsky G. *La Era del Vacío*. Barcelona: Anagrama.
- Patiño, H.A.M. (2012). Educación Humanista en la Universidad, Un Análisis de las Prácticas Docentes Efectivas. *IISUE-UNAM* 34 (136).
- Tyack, D. (2010). El Sistema Mejor y Único en un Microcosmos: Comunidad y Consolidación de la Educación Rural. Recuperado en: <http://seminariojemima.blogspot.mx/2010/01/el-sistema-mejor-y-unico-en-un.html>
- Universidad Iberoamericana (UIA, 2003). Fundamentación del Área de Reflexión Universitaria. México: versión mecanográfica.
- Urbina, O. (2015). La educación de posgrado en las universidades médicas cubanas. *Educación Médica Superior*. 29(2): 389-397
- Vergara, I., Travieso, N., Crespo, M. (2014). Dinámica del proceso enseñanza-aprendizaje de la Química en tecnología de la salud. *Educación Médica Superior*. 28(2): 272-281.
- Vidal, M. & Fuentes, Z. (2009). Modelo educativo para la formación de recursos humanos de la salud pública cubana en la gestión de información en salud. *Educación Médica Superior*. 23(1). Recuperado de: <http://scielo.sld.cu/pdf/ems/v23n1/ems04109.pdf>
- Watson, J. (2007). La Teoría del Cuidado Humano de Watson y Las Experiencias Subjetivas de Vida: Factores Caritativos/caritas Procesos Como Una Guía Disciplinar Para la Práctica Profesional de Enfermería. *Texto Contexto Enferm, Florianópolis*, 16(1): 129-135.

SÍNTESIS CURRICULAR

Ginne Ussi Guadalupe Apodaca Orozco

Maestra en Tecnología Educativa por la Universidad de Da Vinci. Profesora y coordinadora del programa B-Learning de la Escuela Superior de Enfermería Mochis de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Email: ginneussi@gmail.com.

Lourdes Patricia Ortega Pipper

Maestra en Enfermería por la Universidad Autónoma de Chihuahua. Profesora de la Escuela Superior de Enfermería Mochis. Email: pattypipper@gmail.com

Luz Ester Verdugo Blanco

Maestra en Creatividad e Innovación Educativa. Directora de la Escuela Superior de Enfermería Mochis de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Email: luzester_1159@hotmail.com

Laura Elena Reyes Barribas

Maestra en Creatividad e Innovación Educativa por la Universidad Autónoma de Sinaloa. Secretaría Académica de la Escuela Superior de Enfermería Mochis de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Email: luarce2@gmail.com